

V Domingo de Pascua B Homilía

Una viña es una cosa terrible de desperdiciar. Capacitar a una vna para producir y no te decepcionará; especialmente una viña saludable. Cuida de una viña tales y usted será recompensado con una abundante cosecha año tras año.

Jesús conose viñas. Jesús conose la gente. Él nos dio esta maravillosa parábola. Hemos sido muy bendecido por el Señor. Vé lo mucho que nos ama.

"Yo soy la viña, vosotros las ramos." Jesús es la viña. Una viña ofrece dador de vida y nutrientes para mantener la vida. Somos las ramos. Jesús provee lo que se requiere y recibimos todo lo que ofrece.

Jesús suministra todo el alimento espiritual que necesitamos; nada ha sido dejado de lado. Él nos ha proporcionado numerosas parábolas, enseñanzas y ejemplos para animar y sostener nuestra esperanza de vida eterna.

Jesús nos alimenta a través de las enseñanzas de su Iglesia. Somos fortalecidos a través de los sacramentos. Cuando invitamos a Jesús en nuestra vida el nunca rechaza la invitación. El maestro divino invita a todos a vivir en él con el fin de que nuestras almas se nutran a través del don de sus gracias incontables.

Jesús es la viña y nosotros somos sus ramos. El apoda las ramos con el fin de aumentar su fruta de estación tras estación. Él busca recortar cuidadosamente lejos las partes que son perjudiciales para fortalecer cada rama.

Jesús sabe exactamente dónde y cuándo apoda. Todo el mundo necesita la poda durante toda su vida. Permita que Jesús apode los recovecos del alma que han sido dañadas por el pecado.

Permita que la viña que florezca y brote sucesivamente ramos más fuertes al cooperar con Jesús en todas las cosas. Jesús en ti confío.